

Trabajo inútil

La policía está trabajando activamente para lograr la captura de los atracadores de la plaza de la Villa. Deseamos que a la actividad corresponda la eficacia; pero aun suponiendo que así sea, será necesario algo más si la labor policiaca ha de tener trascendencia. En otras ocasiones, en efecto, la labor de la policía fué eficazísima y no resultó, sin embargo, todo lo trascendental que hubiese sido deseable.

Nadie que haya podido pulsar el sábado la opinión pública habrá dejado de darse cuenta de un juicio unánime y por todas partes repetido; lo que ocurre es una consecuencia de la impunidad; sólo haciendo cesar esa impunidad y llegando al cumplimiento estricto de las leyes, por duras que sean, tendrá remedio ese mal, que algunos ilusos suponían ya curado, y que retoño hace cuarenta y ocho horas con tan extraordinaria violencia.

Es doloroso tener necesidad de insistir en ese tema; pero el clamor público obliga a hacerlo, so pena de desligarse por completo de lo que el pueblo, el pueblo sano y honrado, piensa. Por doloroso que sea pedir el cumplimiento de la ley, no lo es tanto como el espectáculo de esa delincuencia bárbara, salvaje, absolutamente despiadada, para la cual no debe nadie, por sensible que sea al dolor, pedir piedad.

No es admisible en manera alguna que la sociedad ejerza acciones de venganza; pero es obligado que ejerza acciones de defensa, y entre esas acciones, según los penalistas más modernos, es imperiosamente obligatoria y aun urgente la de librarse de los peligrosos. No es posible continuar cultivándolos—así lo piensan, en efecto, las gentes—mediante esa especie de patente de corso que les expiden los que so pretexto de humanitarismo logran que la impunidad se haya hecho un mal crónico que tiene trazas de irremediable.

En definitiva, los sentimientos de humanidad piden mejor empleo, y en lugar de ir en favor de los delincuentes, deben ir en favor de las víctimas, y hasta ahora son ellas, y no los delincuentes, los que han padecido. Considerar humano lograr que quede impune el que a sangre fría asesina con premeditación y alevosía a quien cumple con su deber y no se allana a servir de cómplice a los asesinos nos parece el colmo de la inhumanidad, y, sobre todo, ni son tan remotos ni están tan olvidados hechos demostrativos de que el procedimiento contrario al seguido ahora tiene la máxima eficacia.

Y esto bastaría para elegir sistema, aunque los tratadistas de Derecho penal dijeran otra cosa, que no la dicen.

EL SUCESO DEL SABADO EN LA PLAZA DE LA VILLA

Parece ser que el detenido por la Policía pudiera tener alguna participación en el atraco

La labor policiaca en relación con el atraco cometido ayer en la plaza de la Villa ha sido muy intensa. La primera brigada de Investigación Criminal, a las inmediatas órdenes de su jefe, el comisario señor Lino; la especial de atracos, que manda el comisario señor Araque, y la Social, que dirige el comisario señor Aparicio, no han descansado durante toda la noche del sábado y la mañana del domingo en sus investigaciones que conduzca al esclarecimiento de los hechos y a la detención de los autores de dicho atraco.

La presentación de un sospechoso. Una detención que puede ser interesante

Durante la noche del sábado se presentó en la Comisaría de la Universidad un sujeto llamado Juan José de la Cruz González para dar cuenta de que su cuñado, Benito López de la Cruz, faltaba de su casa desde las primeras horas de dicho día. Temerosa la familia de que le hubiera ocurrido alguna desgracia, acudía a la autoridad para que se hicieran las debidas investigaciones.

La Policía preguntó a Juan José sobre las costumbres de su cuñado, y aquél manifestó que era un parado desde el mes de octubre, por haber intervenido en la huelga de los empleados municipales. Interrogado sobre otros extremos, empezó a vacilar y a incurrir en contradicciones de tanto bulto, que hizo caer en sospecha al funcionario policiaco que le interrogaba. Comunicado lo que ocurría, la Dirección de Seguridad dió orden de que fuera trasladado a aquella dependencia.

Efectivamente, así se hizo, y Juan José Prestó nueva declaración, ampliatoria, ante el comisario señor Lino, en la primera brigada de investigación. Debieron ser muy confusas sus nuevas manifestaciones, por cuanto se decidió que quedara detenido preventivamente mientras se hacía un registro en su domicilio.

Se ocupan dos pistolas y un retrato. Uno de los atracados reconoce en el Juzgado a uno de los atracadores

En el domicilio de Juan José de la Cruz, que lo es, a su vez, de su cuñado, el desaparecido Benito López de la Cruz, la Policía encontró dos pistolas, que resultaron ser propiedad de los dos parientes. También ocuparon los agentes policiacos un retrato del desaparecido.

Trasladado todo ello a la Di-

rección de Seguridad, se dispuso que el retrato fuera llevado al Juzgado de guardia, donde a la sazón se encontraban prestando declaración ante el juez de guardia algunos de los atracados que habían salido ilesos del tiroteo.

Presentado el retrato a uno de ellos, lo reconoció en el acto como a uno de los que habían tomado parte en el atraco e hizo fuego contra los empleados municipales. Como la afirmación era verdaderamente sensacional, el empleado fué trasladado a la Dirección de Seguridad para que, si había sido ya detenido Benito López de la Cruz, lo reconociera personalmente.

Benito López de la Cruz, detenido. Su personalidad. ¿Ha sido realmente uno de los atracadores?

La Policía, que trabajó sin reposo buscando al desaparecido, logró dar con él y detenerlo pocas horas después. El detenido tiene antecedentes en los archivos policiacos. Durante la huelga revolucionaria del mes de octubre de 1934 fué detenido y procesado por coacción. Se sabía de él, además, que usaba otros dos nombres supuestos, entre ellos los de Benito López San Nicolás y Benito López Recio.

Interrogado, manifestó que a las diez y media de la mañana había salido de casa, dirigiéndose al Retiro, donde pasó todo el día. No pudo decir dónde había comido y cenado. Estrechado a preguntas sobre este extremo, aseguró que no había comido nada por carecer de dinero. Registrado, se le encontró una moneda de cinco pesetas.

Tampoco era exacto lo que había asegurado con relación a la hora de salida de su casa. La fa-

milia afirmó que Benito salió a las ocho y media y que previamente se había puesto un pantalón de mecánico y un gabán negro. Después de múltiples contradicciones, terminó por confesar que no era exacto que hubiera pasado todo el día en el Retiro, sino que, al filo de las once menos cuarto, había estado en la plaza de la Villa y en el Ayuntamiento con objeto de gestionar el ser repuesto en el empleo del que se le depuso en octubre de 1934.

Negó toda participación en el atraco, asegurando que se había enterado de lo ocurrido en la Casa del Pueblo, adonde se había dirigido desde el Ayuntamiento. Allí oyó decir que los obreros de Parques y Limpieza no podrían cobrar la semana, porque había sido robada la consignación.

Al reconocimiento personal. El atracado duda. La fecha del retrato

La declaración hecha por Benito acentúa las sospechas. Sus contradicciones eran bien manifiestas. Para terminar la diligencia se procedió al reconocimiento del personal con tanta firmeza como había hecho el del retrato. Lo encontraba más viejo. Esto no tenía nada de extraño, ya que la fotografía que se le presentaba era de hacía nueve años y de cuando el detenido se hallaba prestando servicio militar.

La diligencia quedó, pues, en una nebulosa, aunque el empleado municipal afirmara que los rasgos fisonómicos, la estatura y el color del pelo del detenido coincidían con los de uno de los atracadores.

Benito López y su cuñado quedaron detenidos en la Dirección de Seguridad a reserva de más amplias comprobaciones.

La denuncia de Nombela en la Comisión Parlamentaria

Según el señor Arrazola, el ex subsecretario de la Presidencia ha refutado en su declaración todos los cargos que se formulaban en la denuncia

El señor Nombela permanece largo tiempo ante la Comisión depuradora leyendo su declaración

En una de las sesiones del Congreso se reunieron mediada la mañana de ayer domingo el presidente y los secretarios de la Comisión especial nombrada por la Cámara para esclarecer la denuncia presentada por el señor Nombela.

También acudió éste, quien

después de comparecer ante la Comisión abandonó el Congreso a las dos de la tarde. Minutos más tarde se ausentaba el presidente, don Gregorio Arranz, con quien conversamos en uno de los pasillos de la Cámara.

A las preguntas que le fueron formuladas por algunos periodistas, dijo que se habían reunido para que el señor Nombela fue-

(Continúa en la pág. 3)

Cordialidad republicana

Habló ayer en un mitin Marcelino Domingo, y como todos los hombres de izquierda, habló para anunciar terribles represalias para el día en que ellos ocupen el Poder, juzgándose, sin duda, injustamente perseguidos.

No parece que sea Marcelino Domingo el más indicado para colocarse en esa postura. Hasta ahora el debate sobre las importaciones de trigo no ha tenido ninguna consecuencia dolorosa para él, y la proposición acusatoria que anunció alguna minoría no ha llegado a presentarse. Cuando esto ocurre, mientras elementos de los que forman el bloque gubernamental son perseguidos y se les sustancia rápidamente todo género de denuncias que ni siquiera son formuladas por conducto regular, es quejarse sin razón y amenazar sin el menor motivo ni ocasión para hacerlo.

Pero no es de esperar que los elementos gobernantes en particular ni los elementos de derecha en general reaccionen ante esas amenazas: el mismo señor Domingo ensalzó ayer la obra cultural del bienio, esa obra nefasta que ha puesto la cultura española en las peores manos, y pudo hacerlo porque hasta ahora nadie se ha tomado el trabajo de ir contra ella, intentando, como era obligado a los elementos no sectarios de España, destruirla. No podrán decir los protegidos y paniaguados del orador que nadie les persigue. ¿En qué podrían fundar su derecho a la venganza?

Marcelino Domingo no pudo hablar en ese tono amenazador más que con el propósito de seguir embaucando a las masas inconscientes e irreflexivas con la patraña de que vivimos bajo la más terrible reacción cavernícola y, según su lenguaje, bajo un «fascio» modelo de intolerancia; pero si sus oyentes le hubiesen pedido la más mínima demostración de esas afirmaciones, se hubiese visto en el más duro aprieto.

Y como él, todos los oradores izquierdistas que siguen el mismo camino, aunque quizá puedan hacerlo con mejor derecho que Marcelino.

ESTE PERIODICO

HA SIDO VISADO

POR LA CENSURA

ESTRENIMIENTO
tómese al cenar UN
GRAIN DE VALS

veterinaria

DEL "BOLETIN DEL COLEGIO DE ZARAGOZA" (1)

(Continuación)

lla gestión, lo mismo si se aprobaba que si no se aprobaba, y yo no quería entrar entonces en el fondo del asunto, resultaría que aprobábamos o desaprobábamos la gestión del Comité, materia que en la Asamblea tenía dedicada una sesión. Por esta razón, sólo por esta razón, yo tenía que oponerme a que se discutiera la memoria, la cual quedaría aprobada o desaprobada según lo fuera la gestión del Comité en la sesión correspondiente después de discutirse. Y así lo entendió la Asamblea. La memoria reglamentaria del secretario-tesorero no se puso a discusión.

A continuación se pasa a nombrar los asambleístas que habían de componer la mesa de la asamblea, promoviéndose alguna discusión que no alcanzamos a comprender.

Se presentan tres candidatos y por fin se retira una y se votan las dos restantes quedando proclamado presidente don Adolfo Herrera, y se levanta la sesión.

Por la tarde se celebró una interesante sesión de la que fui mudo espectador, excepto durante brevísimo tiempo. El presidente concedió la palabra al señor Medina, quien durante largo tiempo hace historia de la gestión del Comité directivo, dedicándose muy especialmente a detallar todas las

gestiones hechas en favor de los veterinarios higienistas y a censurar la labor del Comité de la Asociación de estos veterinarios.

El señor Sobrevela (don Emilio), presidente de la Asociación de Higienistas, le contesta brevemente y pide se le reserve la palabra para el día siguiente porque su intervención ha de ser muy extensa.

El presidente me concedió entonces la palabra, que ya tenía pedida con anterioridad, y comencé mi intervención. Pero a las pocas palabras un señor asambleísta, creo que don Carlos Ruiz, no estoy seguro, pidió la palabra para decir que debía continuar el asunto planteado por el presidente de los veterinarios higienistas, a lo que me opuse alegando el derecho del que ya estaba haciendo uso. Se promovió una discusión en la que intervinieron varios asambleístas, decidiendo por fin la presidencia retirarme la palabra, concediéndosela al presidente de los higienistas, el cual dió lectura a un documentadísimo informe cuya lectura duró más de tres horas. Las protestas de los asambleístas por lo extenso del documento y más que nada porque de él lo se derivaban alabanzas para los ídolos, dió lugar a incidentes poco agradables, de los que yo no he de ocuparme porque el parentesco que me une al presidente de la Asociación de Higienistas y la circunstancia de que, por diversos motivos, censuramos ambos la gestión del Comité

té directivo nos obliga, por delicadeza, a inhibirnos en las cuestiones que no son planteadas por uno mismo. Por eso dije antes que en esta sesión fui sólo un mudo espectador.

Terminó la sesión a las once y cuarto, después de aprobarse esta proposición del señor Sánchez Márquez.

1.º Haber visto con profundo dolor la campaña desarrollada oficial y oficiosamente por el Comité directivo de la llamada Asociación de Veterinarios Higienistas Españoles, por estimarla contraria a los altos postulados de la A. N. V. E., perjudicial a los intereses generales de la profesión y demoledora de la necesaria y obligada solidaridad veterinaria. En consecuencia, la Asamblea, al lamenta la actuación del Comité de la Asociación de Veterinarios Higienistas, requiere cordialmente a los componentes del mismo cesen en la referida campaña y ruega al señor Sobrevela (don Emilio) abandone toda actuación profesional pública fuera de la disciplina que, como afiliado, debe a la A. N. V. E. Si el señor Sobrevela no se reintegrara a la disciplina mencionada, el Comité Central directivo procederá a darle de baja en nuestra organización.

2.º La asamblea encomienda la tramitación de las aspiraciones de los veterinarios higienistas al Comité central directivo de la A. N. V. E. para la mejor coordinación con las demás aspiraciones de la clase.

Sometida a votación, quedan aprobadas estas proposiciones,

(Continuará)

COMEDIAS Y COMEDIANTES

Cartelera madrileña

Cómico (Loreto - Chicote). — 6,30 y 10,40: Mamá-Inés. (29-10-935.)

Eslava.—A las 10,45: Compañía Redondo-León: Marcelino fué por vino, de Muchoz Seca y P. Fernández. (11-9-935.)

Español.—10,30 (Enrique Borrás-Ricardo Calvo), El gran Galeoto.

Fontalba (Tel. 14419). — 6,30 y 10,30: En el nombre del Padre.

Lara.—Creo en ti. (21-11-935.)

María Isabel.—8,45 y 10,45: ¡Cataph...! (lo mejor de Muñoz Seca: risa, interés, emoción). (13-9-935.)

Capitol.—(Dirección Metro Goldwyn Mayer. Teléfono 22229.) Sesión numerada en todas las localidades, a las 10,30, Sequoía. (30-11-935.)

Avenida.—6,45 y 10,45: La diosa del fuego.

Barceló (Tel. 41300).—6,30 y 10,30, El rey soldado.

Rialto.—(Teléfono 21370).—6,30 y 10,30: Rataplán, por Antonita Colomé y Félix de Pomés (estreno).

Gong.—(Marqués de Cubas, 11.)—Continúa de 3 tarde a 1 madrugada. Butaca, de 3 a 5 y de

9 a 1, 1,25, y de 5 a 9, 1,50: Pathé Journal (noticiario). El soldadito de plomo (dibujo en technicolor). ¡Vaya un empleo! (cómica, por Pamplinas) y El pan nuestro de cada día, de King Vidor.

Figaro.—(La pantalla de la emoción. Teléfono 23741).—6,30 y 10,30, En alas de la muerte. (30-11-935.)

Hollywood.—(Fernández de los Ríos, 34. Teléfono 36572. Próximo Quevedo y Bravo Murillo).—6,30 y 10,30, La estropeada vida de Oliverio VIII, por Stan Laurel y Oliver Hardy.

Palacio de la Música.—6,45 y 10,45, Las cruzadas.

Panorama.—Continúa de 11 mañana a 1 madrugada (butaca, una peseta): Revista Paramount (reportaje de la guerra italoabisinia, última hora), Juerga real, Revista femenina, Variaciones ecuestres (deportiva), La carrera fatal.

Price.—¡Caminos tiene el mar!

(La fecha entre paréntesis al pie de cada cartelera corresponde a la de la publicación en DIARIO UNIVERSAL de la crítica de la obra.)

FOLLETÍN DEL "DIARIO UNIVERSAL" DAVID COPPEFFIELD

Relato sucinto de la vida de David Copperfield, protagonista de la famosa novela de Charles Dickens, basada en la película que con el mismo título acaba de producir la

METRO - GOLDWYN - MAYER

POR BEATRIZ FABER Núm. 12

mi esposo! ¡No, no, no! ¡Jamás lo abandonaré!

En ese momento entró Micawber, y al notar la emoción que sacudía a su consorte, la estrechó en sus brazos, mientras David sabía silenciosamente de la habitación.

Poco después Micawber dió alcance a David en el patio, y notando su triste expresión, lo rodeó con el brazo, afectuosamente.

—¿Qué te pasa, amiguito mío? ¡Vamos! Alivia esa carga del corazón y dime qué es lo que te aflige.

—Sólo que... los echaré tanto de menos—murmuró David, reprimiendo las lágrimas—. Ustedes han sido tan buenos conmigo... usted y su señora... y mientras los tenía de amigos, no podía desesperar.

—¿Eso es, mi querido Copper-

eres uno de los nuestros.

—¡Micawber emocionado—, tú eres uno de los nuestros.

—Pero ahora que se van—repuso David—, y no tendré a nadie...

Micawber levantó en alto la mano con sereno gesto.

—Mi lema ha sido siempre: «nil desperandum...», en suma, «nunca desesperes». Con toda probabilidad, mi cargo en la Aduana me conquistará gran eminen- cia política y pronto, mi querido Copperfield, cuando tengamos nuestra propia casa en Plymouth, tú serás nuestro bienvenido huésped.

—Muchas gracias—dijo David pensativo, agregando un momento después—: Tengo una tía en Dover. ¿Cree usted... que... quizá...

—¡Eso es, mi querido Copper-

field! Tu tía te acogerá con los brazos abiertos.

—¿Quizá no quiere verme—continuó David vacilante.

—¿Cómo va a desoir la voz de la sangre?—preguntó Micawber indignado.

—Pero Peggotty me dijo que era muy «pendenciera». Tal vez no me quiera en su casa... ¡Y Dover está tan lejos!

—Cierto... muy cierto. Sin embargo, como dice el proverbio: «La diligencia es la madre de la buena ventura».

Micawber agitó los brazos en el aire:

—¡Si esta formidable tía te rechazara, tú, joven peregrino, puedes escribirse una carta!—agregó convencido de que había solucionado el problema—. ¡Seremos amigos para siempre, mi querido Copperfield!—y abrazó a David con todo el corazón.

Después de haber partido los Micawber el día siguiente, David preparó su maleta para el viaje a Dover. Se hallaba en la carretera de Bluckfriar, cerca del Obelisco, arrastrando la pesada maleta, cuando vió a un muchacho pernilargo, sentado junto a una pequeña carreta. David se aproximó a él.

—¿Podría usted llevar mi maleta a la estación de la diligencia que va a Dover? Le puedo pagar seis peniques.

El mozo tomó la maleta y la puso en la carreta.

—¿Tiene usted dinero con que pagarme? ¡Quisiera verlo!

David sacó a relucir un puñado de monedas. Al abrir la mano el mozo se las arrebató, saltando a la carreta, que partió inmediatamente y se perdió en la niebla.

—¡Deme mi dinero! ¡Démelo!—gritó David, oyendo sólo por respuesta una risotada de mofa.

CAPITULO VI

LA TIA BETSY

No le quedaba sino un recurso: ir a pie a Dover; y David encaminó lentamente sus pasos por la carretera de Kent, en dirección de Dover. Su amarga orfandad, que le enseñaba a ser fuerte a pesar de sus años, le enseñaba también a aventurar. Ignoraba si la tía Betsy lo alojaría en su casa; pero cualquiera peripecia era preferible a la vida miserable que acababa de probar en Londres.

Acelerando la marcha, no tardó mucho en encontrarse en pleno despoblado. La niebla envolvía los campos y no le permitía ver sino un corto trecho de la carretera. De pronto oyó un grito y el rodar de un vehículo... y de un salto se apartó del camino a tiempo para huir el bulto a una diligencia que pasaba velozmen-

te. Escapó a los cascos de la yunta de caballos; pero el látigo del cochero le fustigó la cara dejándole una huella de sangre en la mejilla.

Dover quedaba a gran distancia. David no se había detenido a medir sus fuerzas, y el viaje resultó terriblemente arduo para el pequeño aventurero. A aquel accidente siguieron muchos otros. David tuvo que luchar con la fatiga y con el hambre. En un tenducho que halló en el camino al anochecer de aquel día, vendió su saco por unas cuantas monedas, comprando una hogaza de pan. En la noche, agobiado por el cansancio, cayó dormido bajo un árbol. Después de haber reanudado la marcha, al día siguiente, se desencadenó una tormenta, y David tuvo que buscar refugio en el postal de una casa solitaria y ruinosa y secar su ropa antes de seguir el viaje.

Al segundo día, los guijarros del camino le habían destrozado los zapatos. Sus pasos eran lentos, muchísimo más lentos. Avanzaba con dificultad y tenía que darse reposo con más frecuencia. A veces lo rendía el cansancio en pleno día y dormitaba respaldado contra un árbol. Entonces veía en sus sueños las facciones rígidas y crueles de Murdstone y las caras burlonas de los muchachos de la escuela. (Continuará.)

(Viene de la pág. 4)

Osasuna, 4; Athlétic, 0

PAMPLONA.—En el campo de San Juan, con una magnífica entrada y tiempo excelente, se celebró el encuentro Osasuna-Athlétic, que terminó con el triunfo de los navarros por cuatro tantos a cero.

Arbitró Villanueva, que alineó a los equipos de esta forma:

Athlétic: Guillermo; Mesa, Valcárcel; Gabilondo, Marculeta, Ipiña; Cuesta, Chacho, Elicegui, Estomba, Sornichero.

Osasuna: Zarraonandía; Ilundain, Arana; Aranaz, Cuqui, Urdiraz II; Insausti, Julio, Vergara, Paco Bienzobas, Catachús.

Los pamplonics hicieron un partido magnífico, respondiendo todas sus líneas; pero sobre todo la de medios. Del Athlétic, los más acertados fueron el trío defensivo: Estomba, Sornichero y Marculeta.

Dos tantos se marcaron en cada tiempo. El primero lo hizo Vergara de bolea; el segundo fué obra de Catachús en tiro raso; el tercero lo marcó Vergara al aprovechar un pase de Iturralde, y el cuarto se debió a una jugada de Catachús, en la que al tratar de despejar el defensa Mesa, ayudó a la pelota a entrar en su propio marco.

El arbitraje, aceptable.

Athlétic Bilbao, 5; Español, 2

BILBAO.—El Athlétic hizo ayer en San Mamés un partido magnífico. Hacía tiempo que no jugaba tan bien como lo hizo ayer frente al Español.

En el primer tiempo, los vascos marcaron dos tantos. Fueron obra de Gárate y Gorostiza.

A poco de comenzada la segunda mitad, Iraragorri hace el tercer tanto. Después hace Bonich el primero de los españolistas. De nuevo marca Iraragorri, y por último lo hace Bata para el Athlétic.

En las postrimerías, Bosch hizo el segundo de los catalanes.

Arbitró bien Simón.

Betis, 1; Hércules, 1

SEVILLA.—En el Patronato empataron a uno el Betis y el Hércules. Los campeones de Liga hicieron un buen partido, pero se estrellaron ante la enérgica y acertada defensa de los jugadores alicantinos.

Los dos tantos se marcaron en el primer tiempo. En primer lugar marcó el Betis al rematar Caballero una entrada de Paquirri. El empate lo consiguió Mendizábal en una falta botada por Orriols.

El dominio del Betis en el segundo tiempo fué intenso, pero también los alicantinos hicieron escapadas peligrosas, sobre todo por parte de Blázquez.

El madrileño Ricardo Alvarez hizo un buen arbitraje.

Racing, 2; Oviedo, 6

SANTANDER.—El Racing local fué amplia y sorprendente-

mente batido por el Oviedo en el campo del Sardinero.

La primera mitad terminó dos a uno a favor del bando asturiano. Después de marcar Cuca por los cántabros, Casuco hizo el primero de los ovetenses, y el desempate se debió a Lángara en un buen cabezazo.

En el segundo tiempo, García lanzó fuera un «penalty» con que se castigó al Oviedo. Esto desmoralizó a los santanderinos, dando lugar con ello a que se impusieran netamente los forasteros. Lángara, dos; Herrerita y Emilín marcaron de nuevo por los vencedores.

Arbitró Zabala.

Barcelona, 4; Sevilla, 1

BARCELONA.—No necesitó esforzarse el Barcelona para derrotar en el campo de Las Corts a los campeones de España.

Durante veinte minutos del primer tiempo, el once azulgrana hizo un juego espléndido y consiguió batir dos veces la meta defendida por Guillaumon. Fueron Escoló y Torredelot los que marcaron esos dos tantos.

En la segunda parte, los catalanes se desenvolvieron con apatía, lo que permitió al Sevilla atacar la meta de Nogués. Efectivamente, Luisín consiguió el único tanto de los andaluces. Después, una mano de Tejada dentro del área fué castigada con «penalty», que, lanzado por Zabala, fué el tercer tanto del Barcelona. El cuarto y último se debió a un tiro espléndido de Ventolrá.

Arbitró bien Ostalé.

HOCKEY

Campeonato castellano

VALLADOLID.—Se jugó un partido correspondiente al campeonato castellano de hockey entre el Madrid y el Club titular.

Los madridistas jugaron con más acierto que los de Valladolid; pero éstos, con un gran entusiasmo, hicieron que la primera parte se mantuviese nivelada y terminara con el empate a cero.

En la segunda mitad, Julio Romeo consiguió un tanto para el Madrid, con el que se adjudicó la victoria por uno a cero.

En partido femenino, el Madrid derrota al Athlétic

VALLADOLID.—Los equipos femeninos de hockey del Madrid y del Athlétic madrileño jugaron un partido amistoso, que terminó con el triunfo de las jugadoras del Madrid por uno a cero. La autora del tanto fué la señorita Stopelmáu.

ACADEMIA ANGLADA

Preparaciones prácticas para ingresos en Bancos y Oficinas. Cultura general. Cálculo, Contabilidad, Idiomas, Taquigrafía. SEÑORITAS VARONES

Leganitos, 8, 1.º Tel. 10982

Conferencia del señor Velasco Pando

En el Instituto de Ingenieros Civiles de España tuvo lugar el pasado sábado, día 30, la segunda conferencia del ciclo que con el tema «El paro profesional e intrusismo extranjero en la ingeniería española» ha organizado dicha institución.

Lleno el vasto salón de actos de ingenieros de diversas especialidades, el presidente del Instituto, señor Casanova, hizo la presentación del orador con acertadas frases, resaltando la importancia de estas conferencias desde el punto de vista nacional.

A continuación comienza el señor Velasco de Pando su conferencia diciendo que estas palabras suyas de hoy venían lógicamente a relacionarse con la conferencia que pronunció hace pocos meses en la misma tribuna del Instituto sobre el problema total del paro forzoso.

Entonces estudió con gráficos y con toda clase de pormenores el problema del paro, su ritmo mundial, su volumen en España, sus repercusiones, sus causas y sus remedios, desgraciadamente difíciles y lentos. Hoy viene a ocuparse de un aspecto particular del paro de los ingenieros. Y si el tema total era cuestión patética, que no podía tratarse sin sentir dolor profundo ante tantos hogares sin pan, el de hoy nos toca más profundamente, por afectar a compañeros y amigos. Después de una verdadera carrera de obstáculos, después de una preparación difícilísima, después de largos años de estudios, 500 ingenieros españoles se encuentran en paro forzoso sin poder ganar su vida y sin poder desarrollar energías que serían útiles a la economía patria. Pero lo que hace más doloroso este hecho es que al lado de estos compañeros en paro aparece un elevado número de ingenieros extranjeros colocados en España, número muy superior al de españoles parados. ¿Por qué esta situación ventajosa?

sacrificios para sostener la dignidad profesional, seguros de que si ellos mismos no recogen los resultados, otros compañeros se beneficiarán en el porvenir, y habrán dado una brillante muestra de sentir la solidaridad profesional.

El señor Velasco, que fué interrumpido varias veces por los aplausos durante su brillante disertación, escuchó al final una ovación cerrada.

Alvarez Gutiérrez. Consulta vías urinarias, blenorragia. Preciados, 9; diez una, siete nueve.

En la Unión Ibero Americana

El próximo martes, 3 del corriente, a las seis y media de la tarde, el reverendo padre Manuel Martínez, O. P., disertará en esta Sociedad sobre el tema «Actitud del XXVI Congreso de Americanistas en torno al tema principal en él debatido».

Las personas que deseen asistir y no hayan recibido invitación pueden solicitarla de la Secretaría de dicha Sociedad, Medinaceli, 8.

HOLLYWOOD CINEMA

Del lunes al jueves

La estropeada vida de Oliverio VIII

El jueves

El velo pintado

(Viene de la página 1.)

ra leyendo y examinando la declaración prestada en la noche del sábado, y cuya lectura no había terminado. Añadió que para dar lugar a que el señor Nombela terminara el examen de su declaración, a las cuatro y media volvería a reunirse en una de las secciones algunos vocales de la Comisión.

Confirmó que el pleno de ésta se congregaría a las seis y media de la tarde.

Los periodistas interrogan al señor Nombela

El señor Nombela, que volvió al Congreso a las cuatro y media de la tarde, permaneció, terminando el examen de su declaración ante la Comisión parlamentaria, hasta minutos antes de las cinco y media.

Algunos periodistas se le aproximaron, y a sus preguntas dijo que lo único que podía manifestarles era que hoy lunes, a las diez y media de la mañana haría nuevamente acto de presencia en el Congreso para firmar sus declaraciones.

El señor Nombela fué acompañado por un repórter si-

había terminado la lectura de sus manifestaciones ante la Comisión, contestó afirmativamente.

CINE GONG

Todos los días

La magnífica película

El pan nuestro de cada día

Otro informador le interrogó: —El hecho de haber vuelto usted esta tarde al Congreso ¿significa que haya modificado su declaración?

—No —respondió—. Lo que ocurre es que mi declaración es extensísima, ya que hubo de prolongarse cerca de cuatro horas, y por consecuencia, su lectura había de ocuparme bastante tiempo.

Comentarios en los pasillos

A pesar de la festividad del día, tanto los pasillos del Congreso como el salón de conferencias se vieron muy animados desde primera hora.

No pocos diputados pasaron la jornada dedicados a comentar los asuntos de actualidad.

Se reúne el pleno de la Comisión depuradora y comparece el señor Moreno Calvo

A las seis y cuarto de la tarde comenzaron a llegar al Congreso los vocales de la Comisión parlamentaria que entiende en el asunto Nombela. Poco después quedaba constituida en una de las secciones.

A las seis y veinticinco llegó a la Cámara el ex subsecretario de la Presidencia, señor Moreno Calvo. Cambió éste breves palabras con los periodistas mientras ascendía por la escalera que conduce a las secciones, en una de las cuales hallábase constituida la Comisión, limitándose a decir que acudía ante la citación que había recibido.

Preguntado acerca de si permanecería muchos días en Madrid, contestó que estaba a disposición de los comisionados parlamentarios todo el tiempo que éstos pudieran necesitarle; pero estimaba que la Comisión sustanciaría sus trabajos en un plazo de dos o tres días.

Antes de comparecer el señor Moreno Calvo ante la Comisión permitió que los fotógrafos le hicieran diversas fotografías.

Termina su declaración el señor Moreno Calvo

Al salir, a las nueve y media de la noche, el ex subsecretario señor Moreno Calvo de prestar declaración ante la Comisión parlamentaria, fué interrogado por los periodistas.

—De lo declarado—respondió—no digo nada. Fuera de aquí tampoco diré nada. Tengo designado al letrado don José Rosado Gil y éste hablará ante los Tribunales con papel sellado.

Informaciones de última hora

El consejo de hoy

Desde las diez y media de la mañana hasta las dos de la tarde estuvieron reunidos los ministros en Palacio, primero en Consejo y después bajo la presidencia del jefe del Estado.

A la salida el ministro de la Gobernación fué preguntado por los periodistas si había presentado al Consejo algún proyecto relativo a la reorganización de los Cuerpos de Seguridad y Vigilancia.

El señor De Pablo Blanco contestó:

—No se trataba de presentar un nuevo proyecto. Lo que he hecho ha sido solicitar del Gobierno la autorización oportuna para que pueda leerse en el Parlamento el proyecto que ya existía, y que era obra del antiguo ministro, señor Vaquero.

—Pero ese proyecto del señor Vaquero ¿se respeta en toda su integridad?—preguntó un informador.

—No; parte de él, sí. Pero, desde luego, se han introducido algunas modificaciones que han sido aceptadas por la Comisión correspondiente. Por lo tanto, el proyecto va de acuerdo con el dictamen que ésta emitió.

El ministro de Comunicaciones facilitó la siguiente referencia verbal:

«Fué breve el Consejo celebrado antes del Consejo presidido por S. E. En él el ministro de Estado dió un anticipo de la exposición que había de hacer ante el jefe del Estado en relación con nuestra situación comercial y política internacional.

Al despachar el ministro de la Gobernación, se habló extensamente de las medidas que se precisaban tomar en relación con hechos tan lamentables como el ocurrido el pasado sábado en la plaza de la Villa.

El ministro de Agricultura, Industria y Comercio trajo al Consejo varios asuntos relacionados con los combustibles líquidos, y de nuevo hizo una amplia exposición relacionada con el problema del trigo.

Del resto del despacho no existe casi nada que merezca destacarse más que la propuesta del ministro de Obras públicas sobre la constitución de una Cámara Nacional del Transporte.

No pudo el Gobierno terminar sus deliberaciones, y por haber quedado pendiente el estudio referente a las propuestas de la Comisión del Trigo, se acordó continuar el Consejo a las cinco de esta tarde en la Presidencia.

El Consejo ante S. E. comenzó a las once y media, y se inició con una amplia exposición hecha por el ministro de Estado sobre el convenio francoespañol recientemente firmado. Su Excelencia felicitó al ministro de Estado, y en

él a todo el Gobierno, por el éxito obtenido con estas negociaciones, y habló después muy detenidamente sobre los problemas de defensa nacional, así como del plan parlamentario.

La nota oficiosa del Consejo dice:

«AGRICULTURA.—Reglamento para la aplicación de la ley de 22 de octubre de 1935 sobre combustibles líquidos.

Estudio de un proyecto de ley para la defensa a la industria de las sales potásicas.

Propuesta de condecoración al ingeniero agrónomo don Eladio Aranda por su labor en el Congreso Internacional de Ingeniería rural.

Tres decretos sobre petición de acceso a la propiedad, ofrecimiento voluntario de fincas y parcelación con la cooperación del Instituto de Reforma Agraria.

Admitiendo la dimisión al delegado del Estado en la Transmediterránea, don Salustiano Estadelly.

Nombrando para dicho cargo a don Luis Martínez Sureda.

Escalafón único de ingenieros industriales al servicio de este ministerio.

Estudio sobre el paso a las Escuelas de Ingenieros a este ministerio.

OBRAS PUBLICAS.—Declarando de urgencia y autorizando, previa formalización de auxilios, la ejecución de obras por subasta para la defensa de la marjaleira de Nules (Castellón).

GUERRA.—Proponiendo la adquisición por gestión directa del Hospital de la Cruz Roja de Cala Bonita.

Proponiendo la modificación de la primera y segunda zona polémica para la plaza de Ibiza.

Autorizando la contratación por gestión directa del suministro de fluido eléctrico al Parque de Intendencia de Barcelona.

Autorizando al ministro de la Guerra para adquirir por concurso material telefónico y luces para Infantería por un importe de 79.900 pesetas.

INSTRUCCION PUBLICA.—Varios decretos para construcción de escuelas.

Terminado el Consejo, quedaron en Palacio el jefe del Gobierno y el ministro de la Guerra.

El señor Gil Robles manifestó que como tenía que hablar con el presidente de la República, había aprovechado la ocasión para hacerlo después del Consejo.

Por su parte, el señor Chapaprieta dijo que había sometido a la firma del presidente algunos decretos, y que como el Consejo continuaría esta tarde en la Presidencia, volvería a despachar con el jefe del Estado a la termina-

ción del mismo en el domicilio particular del señor Alcalá Zamora.

Dijo que el celebrar Consejo esta tarde obedece al deseo de terminar los asuntos que están pendientes sin necesidad de volver a reunirse mañana.

LA DENUNCIA NOMBELA

Siguen las actuaciones. Lerroux declara

A las diez y media de la mañana acudió el señor Nombela al Congreso de los diputados, y pasó a una de las secciones. Permaneció una hora próximamente, y a la salida dijo a los periodistas que había acudido a firmar su declaración, que comprende doce pliegos.

Los periodistas le preguntaron si había leído las manifestaciones del señor Arrazola que publica la «Hoja Oficial», y el ex inspector de Colonias contestó:

—Sí; ya las he leído. Es natural que el señor Moreno Calvo niegue cuanto contra él se acumula; ahora bien, creo que la cosa está bastante clara.

A las once y media se reunió la Comisión. El señor Moreno Calvo, que había acudido al Congreso poco antes, pasó a uno de los despachos, y luego pasó a la sección para firmar la declaración que había prestado ayer.

También estuvo en el Congreso el señor Moreno Calvo, pero no pudo firmar su declaración de ayer, porque no estaba terminada de poner en limpio.

A las doce y media terminó la reunión. El señor Muñoz de Diego dijo:

—Volveremos a reunirnos a las cuatro de la tarde. A las cinco declarará el señor Lerroux. Tanto éste como los señores Gil Robles y Royo Villanova se enterarán de nuestro deseo de que aclaren algunos extremos de la denuncia por conducto de sus amigos políticos en la Comisión, pues hemos querido evitar hacernos una notificación en regla. También declarará el señor Rojas Marcos, a quien el señor Nombela alude en su denuncia, diciendo que fué el que le dió la contestación del ministro de la Guerra a las indicaciones que el denunciante hizo a dicha autoridad.

A otras preguntas de los informadores, el señor Muñoz de Diego contestó diciendo que la Comisión atenderá principalmente a depurar responsabilidades de tipo político, ya que las de otro orden serán en todo caso los Tribunales los que tengan que entender acerca de ellas. Dijo que de ninguna manera habrá dictamen mañana.

—Aparte de las declaraciones de las personalidades que antes

he dicho—agregó—, la Comisión tiene que deliberar acerca de otras cuestiones.

Diez minutos más tarde la Mesa de la Comisión, compuesta por los señores Arranz, Muñoz de Diego, Fuentes Pila y Reig, acompañados de los vocales O'Shea, Arrazola, Toledo, Iglesias y Marco Miranda, se trasladó a la Presidencia del Consejo. Fueron recibidos por el subsecretario, quien ordenó a los oficiales de las diversas dependencias que pusieran a su disposición el libro registro, determinado expediente y varios documentos más. El oficial de la Presidencia don Arturo López entregó a la Comisión varios papeles de importancia, y en el examen de todo ello invirtieron hora y media. A las dos de la tarde dieron por terminados sus trabajos.

Los periodistas hablaron después con algunos miembros de la Comisión. Dijeron que las diligencias habían sido muy interesantes, toda vez que habían sido examinados documentos y anotaciones de indudable valor para la formación de juicio. El señor O'Shea, como un informador le preguntase si entre dichos documentos figuraba la orden de pago a la Compañía Africa Occidental, dijo que no podía responder concretamente, añadiendo que sólo le era dado manifestar que los trabajos efectuados habían tenido extraordinaria importancia.

Terminó diciendo que la Comisión volvería a reunirse a las cuatro de la tarde.

Deportes

EL MADRID VENCIO AL VALENCIA

El Madrid, pese a su resultado frente al Valencia y a su último éxito del Stádium, no nos parece el mismo equipo de otras temporadas. Y la base de todo creemos está en la forma física de sus interiores, Luis Regueiro e Hilario, que no bajan y suben con las facultades y velocidad que antes tanto favorecían los peligrosos ataques de la delantera del Madrid.

El partido de ayer no pasará a la historia de los grandes encuentros, ni muchísimo menos. Los valencianos jugaron sólo a ráfagas, y el Madrid se defendió confiado ante la poca eficacia de sus enemigos. En la delantera sólo Domenech y Goiburo eran en sus ataques peligrosos, mientras los restantes pecaban siempre de inocentes. No creemos que con esa combinación de delantera vayan los valencianos muy lejos.

El primero en marcar es Emilio, y poco después Sañudo, de un tiro impresionante desde fuera del área, obtiene el número dos. Lele, en un lío promovido en un jugada de Domenech, mar-

ca el único de los valencianistas. El juego se hace feo y sin gran entusiasmo por ambos lados, pese a la igualdad, y en la segunda parte el Madrid vuelve de nuevo a marcar, el último en claro fuera de juego.

En el Madrid, bien el trío defensivo, que trabajó justo, es decir, sin el menor apuro. El trío medio, regular, y Lecue, sin destacar, como lo merece un jugador que costó trece mil duros. En la delantera, Emilio y Sañudo los mejores. Bajos de forma Luis Regueiro e Hilario, y Kelleman, que sigue sin convencernos. Creemos que no hace falta ir a Hungría para traer jugadores de esta talla.

Del Valencia, bien Villagra, Goiburo, Domenech. La defensa, bastante bien, aunque Juan Ramón no resulta todavía el formidable jugador que apuntaba antes de lesionarse en el brazo. Pero ello es cuestión de tiempo. Y ya va siendo hora que los valencianos acierten en una formación.

TACK

EL CAMPEONATO NACIONAL DE LIGA

Resultados de la cuarta jornada Primera división

En Santander: Racing, 2; Oviedo, 6.
En Barcelona: Barcelona, 4; Sevilla, 1.
En Madrid: Madrid, 4; Valencia, 1.
En Pamplona: Osasuna, 4; Athletic M., 0.
En Bilbao: Athletic B., 5; Español, 2.
En Sevilla: Betis, 1; Hércules, 1.

Segunda división

Primer grupo

En La Coruña: Coruña, 4; U. Sporting, 1.
En Vigo: Celta, 6; Stádium, 3.
En Gijón: Sporting, 3; Zaragoza, 0.
En Madrid: Nacional, 0; Valladolid, 1.

Segundo grupo

En Barcelona: Júpiter, 0; Girona, 3.
En Badalona: Badalona, 2; Arenas, 5.
En Irún: Irún, 3; Donostia, 0.
En Baracaldo: Baracaldo, 2; Sabadell, 0.

Tercer grupo

En Alicante: Elche, 1; Jerez, 1.
En Cádiz: Mirandilla, 3; Gimnástico, 1.
En Málaga: Malacitano, 2; Recreativo, 1.
En Valencia: Levante, 4; Murcia, 0.

(Continúa en la 3)